



2000 ESCUELAS

Hombres y mujeres para los demás

Escuelas 2030

Publicación por Escuelas San José

Fotografía

xx xx xxxx

Diseño gráfico y maquetación

xxxxxx xxxx

Impresión

xxx xxx xxx

Edición: junio 2023

ESCUELAS 2030



ESCUELAS SAN JOSÉ
JESUITAS · VALÈNCIA

ÍNDICE

Introducción

I | **Nuestro proceso**

II | **Miradas sobre los cuatro rasgos**

III | **Líneas prioritarias de nuestro centro para una escuela 2030**

ESCUELAS 2030

01.

EVALUACIÓN APOSTÓLICA DE LA OBRA

1. Participación
2. Reformular el proyecto educativo
3. Renovación pedagógica

FEBRERO
2020

SEPTIEMBRE
2021

02. INICIO PROCESO ESCUELAS 2030

03.

DIÁLOGO EN GRUPOS SOBRE LA EDUCACIÓN DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

1. Características de la educación de la compañía de Jesús
2. Pedagogía Ignaciana de la Compañía de Jesús
3. Pedagogía Ignaciana: un planteamiento práctico

OCTUBRE
2021

Participación
Reformular el proyecto educativo
Renovación pedagógica
Llamada apostólica de la obra

COMPARTIR
MISIÓN

*En este primer movimiento del proceso pretendíamos:
Sentirnos invitados a compartir la Misión.
Dialogar en base a la lectura textos guía de la
Compañía.
Conocer el relato de la misión y la identidad jesuitas.
Conocer la historia de la presencia de la Compañía en
Valencia.*

NOVIEMBRE
2021

04.

ENCUENTROS EXPERTOS Características de los colegios de la compañía de Jesús ENCUESTAS COMUNIDAD EDUCATIVA

05.

RELATO

El 15 de diciembre en un claustro general que tuvimos que realizar online dado el aumento de casos de COVID en nuestra comunidad, compartimos el relato final que trata de recoger el trabajo realizado en esta primera fase de Escuelas 2030: Compartir Misión.

DICIEMBRE
2021

ENERO
2022

06.

EXPERTO REALIDAD GLOBAL

Jose Ignacio Garcia Jiménez SJ, nos acercó a la realidad Global desde la mirada de la Compañía de Jesús y de nuestra Iglesia.

07.

MESA REDONDA: LA ESCUELA EN SU ENTORNO LOCAL

Mustapha M. Lamin. Director del SJM Valencia.
Javier Vilalta. Director de Àmbit y AAAA.
Ignacio Garcia. Representante de la Taula per la Partida de Campanar.
Elisabeth Torres. Asociación de Vecinos de Campanar
Silvia Martí del Centro de día Amaltea.
Diana Gukasova. Representante del alumnado Escuelas San José.
Eduardo Almiñana. Antiguo alumno periodista como moderador.
Seguimos trabajando en **Equipo Rector**, asimilando los datos que obtenemos.

FEBRERO
2022

ANÁLISIS DEL PROCESO

Aparecen los rasgos y líneas.

- Una escuela ignaciana.
- Una escuela sostenible, el cuidado de nuestra casa común.
- Una escuela inclusiva.
- Una escuela comunitaria

JUNIO
2022

09.

La construcción del sueño ha empezado, está en proceso.

MAYO

2022

08.

CIUDADANÍA GLOBAL

En el claustro general de 18 de mayo de 2022, Antoni Rubio, profesor de nuestra escuela y miembro de la comisión de Ciudadanía Global EDUCSI, nos presentó el documento de EDUCSI "Mujeres y hombres para una Ciudadanía global" y dedicamos un tiempo a reflexionar sobre los aspectos de nuestra cultura interna que reconocemos más alineados con este desafío.

11.

OBJETIVOS

El Equipo Rector acompañado por Vicente Palop y Javier Bailén SJ inicia una serie de 4 retiros para elaborar los objetivos de las líneas prioritarias.

SEPTIEMBRE
2022

OBJETIVOS

FEBRERO
2023

12.

OBJETIVOS

Final de elaboración de objetivos vinculados a las líneas prioritarias.

Introducción

En septiembre de 2019 las Escuelas San José-Jesuitas iniciamos, junto a todas las obras de la Compañía de Jesús de la Provincia de España, una evaluación apostólica que culminaría en febrero de 2020. La finalidad era tomar conciencia de la realidad de nuestra escuela y si esta estaba respondiendo a la misión educativa de la Compañía.

Fruto de aquella evaluación, surgieron tres llamadas prioritarias:

- Reformular las prioridades del actual proyecto educativo, a la luz de las Preferencias Apostólicas Universales y de las nuevas realidades.
- Potenciar dinámicas de mayor participación en la planificación y las decisiones de las Escuelas, capaces de fomentar el sentimiento de pertenencia, el compromiso y el cuidado de las personas.
- Continuar impulsando la renovación pedagógica, integrando metodologías cooperativas, de aprendizaje y servicio; y proyectos vinculados con los ODS (objetivos de desarrollo sostenible), con la ciudadanía global y con el cuidado de la casa común.

En septiembre de 2021 iniciamos un proceso participativo para dar respuesta a estas prioridades. Lo llamamos 'Escuelas 2030'. En él pudo participar toda la comunidad educativa dedicando espacios y tiempos para ello.

Os presentamos con mucha alegría el proceso realizado en estos últimos años y que establece maneras de proceder, líneas estratégicas y objetivos que nos ayudarán a servir más y mejor a nuestro alumnado, a nuestras familias y a nuestro entorno.

Contamos con toda la comunidad educativa para que desde vuestro lugar participéis y hagamos realidad este horizonte de nuestra escuela para el 2030.

Con afecto,

Amparo Pagés, Miguel Bañón, Antonio Alhambra, Ana María García, Víctor Palacín, Maite Calleja, Jorge Fort, Alberto Gilsanz y Pedro Giner.

Equipo Rector

Nuestro proceso

Iniciamos un camino que pretende ayudarnos a reconocernos y cuidarnos como comunidad. Nos iniciamos en un proceso de reflexión comunitaria con una mirada agradecida.

La escuela de hoy es un regalo de tantas y tantas personas que trabajaron y ayudaron a construir un espacio formativo único en Valencia. Continuamos hoy construyendo este camino desde el agradecimiento y la responsabilidad.

Te invitamos a compartir con nosotros el camino que hemos empezado a recorrer...



NUESTRO PROCESO
ESCUELAS 2030

Compartir misión

Primer trimestre del curso 2021-2022

“

La educación en un centro educativo está inmersa en la evolución del mundo, la sociedad y la cultura. Esto significa que tenemos que comprometernos a una continua adaptación. El considerarnos a nosotros mismos ajenos a la historia, equivale a declararnos muertos (...). Tener el valor de ser innovadores implica que no podemos permanecer fijos en la alabanza de los logros del pasado. Todo cambio debe ser el resultado de una investigación cuidadosa asumiendo el riesgo que el cambio implica.

(P. Kolvenbach, 1986)

”

En este primer movimiento del proceso pretendíamos:

- Sentirnos invitados a compartir la Misión.
- Dialogar en base a la lectura de textos de educación de la Compañía de Jesús.
- Conocer el relato de la misión y la identidad jesuitas.
- Conocer la historia de la presencia de la Compañía de Jesús en València.

Tertulia dialógica en grupos

En el primer claustro general, el 6 de octubre de 2021, todo el profesorado, representantes de familias y PAS, más de 200 personas organizadas en 17 grupos, nos dedicamos a leer y hacer una tertulia dialógica sobre diferentes partes de tres de los documentos fundantes del apostolado educativo de la Compañía de Jesús. Estos documentos fueron:

- *Características de la Educación Jesuita (1986)*
- *Pedagogía Ignaciana: un planteamiento práctico (1993)*
- *Preferencias apostólicas universales (2019)*

Recogimos las dudas y las preguntas que se comentaron en cada grupo y seleccionamos aquellos aspectos en los que queríamos profundizar.

Tras recoger las conclusiones de los grupos, adaptamos estos textos a nuestra realidad educadora en la escuela.

a. Grupos que trabajaron *Características de la educación de la Compañía de Jesús*.

Al leer *Características de la educación de la Compañía de Jesús* (grupos 1 a 6), nos sentimos identificados y destacamos que la esencia de nuestra labor educativa es poner la mirada en el alumnado. El acompañamiento, la atención, el interés y el cuidado a la persona es un aroma que se respira en este centro en cualquier etapa y desde cualquiera que sea nuestra labor en esta casa.

Esta mirada nos compromete a vivir:

- Acompañando desde una visión integral de la persona.
- Cuidando la comunicación adaptada a las personas, tiempos y lugares.
- Formándonos para ofrecer una ayuda de calidad a un alumnado cada vez con más dificultades a nivel personal.

- Tomando consciencia de la realidad en que vivimos. “Cómo las redes influyen en los hábitos y las habilidades comunicativas del alumnado”.

Nuestro deseo de cuidar a la persona lo sustentamos en el conocimiento de nuestra identidad ignaciana. Es una identidad que reconocemos en los siguientes rasgos:

- El acompañamiento.
- La creatividad y la innovación.
- La inclusión de la espiritualidad dentro del proceso escolar.
- La educación en valores, especialmente aquellos que promuevan el compromiso de servicio como aportación a la sociedad:
 - La apertura a la diferencia.
 - Una oferta que responda a la diversidad de sensibilidades del alumnado, haciendo especial hincapié en el contacto con las personas más vulnerables.

- Plantear la dimensión académica desde una perspectiva humana.
- La posibilidad de encontrar a Dios en las situaciones y realidades que se dan dentro del colegio
- La aportación que hacen los seglares a la obra de la Compañía.
- El educar para los demás y hacerlo desde el amor.

Cada uno de estos rasgos es el modo como la cultura educativa de las Escuelas hace suyo el documento *Características de la educación de la Compañía de Jesús*. En este deseo de cuidar a la persona, como tarea educativa, se identifican en las aportaciones de los grupos algunos retos:

- Se afirma que no es suficiente con la voluntad y la intención de ayudar, que lo importante es la acción, los hechos y la conducta que tenemos. Las palabras son nuestras acciones. Es el reto de un cuidado que no se queda en intenciones y planteamientos sino que

encuentra modos y maneras concretos. Como dicen los *Ejercicios espirituales* de San Ignacio de Loyola, “el amor se ha de poner más en las obras que en las palabras”.

- Se afirma que en las Escuelas se trabajan valores que el alumnado reconoce como válidos y buenos y se reconocen dificultades para que esos valores los relacionen explícitamente con Dios.

Se afirma la dificultad para estimular al alumnado sobre todo en la etapa de Bachillerato, por las dificultades que plantea el currículum al estar orientado prueba de acceso a la universidad (PAU).

b. Grupos que dialogaron sobre *Pedagogía Ignaciana*.

La pedagogía es el camino por el que los profesores acompañan a los alumnos en su crecimiento y desarrollo. La pedagogía, arte y ciencia de enseñar, no puede

reducirse simplemente a una metodología. Debe incluir una perspectiva del mundo y una visión de la persona humana ideal que se pretende formar (CONEDSI, 1991). Agradecemos y sentimos sobre nuestro proyecto de escuela que:

- Tenemos un proyecto en común, compartido. Nos sentimos comunidad y valoramos el trabajo en equipo.
- Educar “hombres y mujeres para los demás” da sentido a nuestra escuela, nos diferencia de la burbuja “egoísta” en la que se mueve nuestra sociedad. Sentimos un compromiso de servicio, de aportación a la sociedad.
- Valoramos muy positivamente la gran cantidad de posibilidades que nos ofrece nuestro contexto para ofrecer experiencias donde el alumnado empiece a sentir qué es eso de ser hombres y mujeres para y con los demás. Las oportunidades formativas (contacto

con pobres y de servicio a ellos) que ofrece nuestra escuela para tener una perspectiva más amplia de las realidades que nos rodean.

- El propio proceso de reflexión que estamos realizando, que se siente en sintonía por lo iniciado en algunas etapas (CIMA+). Hay un sentimiento general de agradecimiento por que se cuente con nuestra participación, nos hace sentirnos implicados, y somos conscientes de que esto también nos compromete.

La fuerza del trabajo de una comunidad en el servicio del Reino es mayor que la de un solo individuo o la de un grupo de individuos.

Reconocemos en nuestra escuela:

- Mucha diversidad y diferentes percepciones sobre ella, en función de la etapa o el curso en el que trabajamos, en parte porque nos falta conocimiento sobre lo que ocurre en ella. Nos falta más visión de conjunto.
- Consideramos la dimensión académica y la humana. Tratamos de que nuestro alumnado alcance sus mayores potencialidades pero que además estas se pongan al servicio de los demás.
- La función básica de los educadores y las educadoras es ofrecer acompañamiento al alumnado.
- El modelo cristiano e ignaciano de reflexión y acción. Se siembra el espíritu ignaciano en nuestras Escuelas, algo que nos une, tenemos un sello.
- Vamos muy rápidos, somos también un reflejo de la sociedad. Falta tiempo y sobra estrés. Este estrés puede reflejarse en miedos, en inseguridades, en la sensación “de estar quemado” que muchas veces nos arrastra a la crítica estéril.



- La importancia y el valor de conocer el ambiente del alumnado, para poder llegar a él.
- Qué difícil es la experiencia directa para algunos temas.

Nos puede ayudar:

- Los ejercicios espirituales pueden ser una buena herramienta para trabajar en educación. Adaptarlos para poder trabajarlos en el centro o con el alumnado.
- En los equipos de gobierno abrir a más personas la participación para dar al proyecto recorrido y de medio y largo plazo. Todos podemos construir escuela.
- Tener paciencia y no cejar en el empeño pese a los cansancios, ritmos, etc.
- Trabajo en red. Sería enriquecedor conocer cómo trabajan mis iguales en otros centros de la Compañía.
- Crear más vínculos entre nosotros para darle sentido al proyecto y seguir sintiéndonos comunidad. Que todos los miembros de la comunidad educativa se sientan apreciados, respetados y con voluntad de servicio.

- Que nuestras familias conozcan realmente el compromiso de la Compañía con la educación de nuestros jóvenes.
- Intercambiar visiones, sentimientos y esperanzas, éxitos y fracasos para enriquecer nuestra tarea. Favorece un sentimiento común.
- Aumentar la participación de todo el profesorado en los proyectos y los procesos. Por operatividad se suele trabajar en las comisiones y equipos, pero a veces no llega lo suficiente a todos. ¿Cómo podemos tener una organización menos jerarquizada en la que podamos construir escuela entre todos?
- La necesidad de formación continua para acompañar en todas las dimensiones de la mejor manera posible.
- Profundizar y aumentar la reflexión en el alumnado aunque los tiempos y las prisas lo dificulten.
- Nuestra forma de estar, la de todos los trabajadores y trabajadoras del centro, debe servir para interpelar al alumnado. Transmitir con nuestro ejemplo diario esa actitud de servicio y de entrega a los demás.

I. Nuestro proceso. Compartir misión. Tertulia dialógica en grupos.

- El clima de respeto, tan necesario, que tiene que haber entre el profesorado y el alumnado y entre todos los miembros de la comunidad educativa. La importancia de la confianza y el respeto.
- Conocer y trabajar el contexto del alumnado. Que todos los alumnos se sientan aceptados y comprendidos desde sus talentos. Establecer vínculos con los alumnos y conocer su contexto es de vital importancia, y eso nos ayuda en la experiencia de aprendizaje.
- El paradigma pedagógico ignaciano da respuesta a los problemas que encontramos hoy y que desde ahí debemos trabajar.
- Hace falta calma, más tiempos de preparación. A veces lo académico no nos permite tener ese tiempo, por lo tanto, necesitamos reestructurar.
- Darle mayor importancia y animar a la reflexión, pero no solo a nivel cognitivo, sino a nivel emocional y desde la interioridad del alumno, animar a reflexionar sobre cómo se sienten, sus vivencias, analizar las causas de lo que sienten, de cómo reaccionan....

I. Nuestro proceso. Compartir misión. Tertulia dialógica en grupos.

- Respetar la libertad del alumnado que duda, que no sabe, que se siente perdido o cuyo desarrollo lleva otro ritmo. Acompañarle desde el respeto de su libertad, en esa reflexión.
- Rol del docente como ayuda y guía; y con una comunicación fluida con el alumnado.
- La motivación del conocimiento y el clima de aula genera la felicidad y satisfacción del alumnado y el docente.
- “Non multa sed multum”. Necesidad de parar y profundizar en el aprendizaje y en la persona.
- Superar la fase técnica para generar personas responsables y transformadoras. Ciudadanía responsable.
- La importancia del trabajo en el cole en base a la gestión emocional del alumnado. Dedicar tiempo y esfuerzo a acompañar a la persona.
- Poder gestionar sus errores en el aprendizaje con amabilidad.

Retos que no sabemos afrontar porque nos confrontan o nos producen inseguridad:

- La educación ha de ser accesible para todos: los currículums en ocasiones no dan respuesta a las necesidades reales del alumnado, especialmente con Educación Especial o alumnado con necesidades especiales.
- Cooperación familia-escuela. ¿Cómo avanzar en este diálogo?
- ¿Cómo poder transmitir la fe que realiza la justicia en espacios educativos de jóvenes-adultos?
- ¿Cómo dar la mejor respuesta como educador? ¿Qué estrategias nos permitirán rentabilizar el poco tiempo de que disponemos para el acompañamiento?
- La dificultad de mantener un equilibrio entre lo académico y lo humano.
- ¿Cómo mantendremos la identidad sin la aportación de una comunidad de jesuitas que sirve de apoyo, inspiración y estímulo?

- La atención más personalizada y cercana en una escuela tan grande y con tanto alumnado. Los tiempos no se ajustan para todos igual, a unos les sobra pero otros alumnos necesitan más tiempo. ¿Cómo podemos personalizar? El aprendizaje debería estar siempre adaptado a la situación del estudiante que lo realiza.
- ¿Cómo incorporar a los antiguos alumnos?
- Mejorar la participación del alumnado en la vida de la escuela.
- Implicar más a las familias en el proyecto (complicidad).
- ¿Cómo debemos enseñar a reflexionar? ¿Sabemos manejarlo, trabajarlo? ¿Quién forma este aspecto en el profesorado de las escuelas?
- ¿Cómo mejorar la evaluación para que sea efectiva y acorde con la enseñanza que toma como paradigma la reflexión?
- ¿Deberíamos hacer que el alumnado aprendiera por querer aprender y saber? ¿Cómo, si el planteamiento sigue siendo “tienes que hacer una prueba”? la

I. Nuestro proceso. Compartir misión. Tertulia dialógica en grupos.

motivación del conocimiento, no sólo hacia el conocimiento. Se destaca la necesidad de un pensamiento crítico dentro del aula, generando un clima activo.

- ¿Cómo poner en práctica o aterrizar en la escuela lo que aprendemos en formaciones o ponencias?

c. Grupos que dialogaron sobre *Las cuatro preferencias apostólicas* (Grupos 13-17)

En el entramado de las obras de la Compañía de Jesús, manifestamos que estas 4 Prioridades para 2019-2029 nos sitúan en un “posicionamiento muy concreto”. Las recordamos:

- Mostrar el camino hacia Dios mediante los ejercicios espirituales y el discernimiento.
- Caminar junto a los pobres, los descartados del mundo, los vulnerados en su dignidad, en una misión de reconciliación y justicia.

I. Nuestro proceso. Compartir misión. Tertulia dialógica en grupos.

- Acompañar a los jóvenes en la creación de un futuro esperanzador.
- Colaborar en el cuidado de la Casa Común.

Reconocemos que las cuatro nos definen, y en el actual horizonte de cambio, nos caracterizan, nos distinguen y hasta nos “señalan” entre la diversidad de la oferta educativa que se da en nuestra ciudad.

En nuestro relato también se percibe un reconocimiento del lugar desde donde procede la llamada que sentimos recibir en tanto escuela. Básicamente, narramos de diversas maneras que esa llamada:

...procede de Dios, y de los “signos” de nuestro tiempo; ...la percibimos encarnada (en un mundo que sentimos en actual construcción y que nos encontramos compartiendo con los niños y jóvenes con quienes precisamente trabajamos); y

...al mismo tiempo, se nos presenta como novedosa (nos vemos situados ante lo que reconocemos como “nuevos escenarios” de época).

El relato que narramos muestra una adhesión a unos “contenidos” (las cuatro prioridades) que son muy concretos. Pero no solamente ese relato describe la respuesta que damos a esas llamadas en particular. Además, colorea y define el estilo con que, como Escuelas, queremos ahora responder al mundo y a los niños y jóvenes que están a nuestro cargo.

Este posicionamiento tan concreto, que reconocemos poco ambiguo, nos lleva a soñar con un tipo de respuestas para las que detectamos aspectos que nos podrían ayudar a consolidarlo y que consideramos importantes.

En nuestro relato se percibe una buena dosis de realismo cuando afirmamos que situarnos como escuela con estas prioridades (con las que queremos se nos distinga) en realidad nos va a exigir...:

...coherencia con nuestro propio estilo de vida;
...credibilidad en cómo acompañamos realmente a niños y a jóvenes; y
...un posicionamiento institucional que seguro resultará complejo.
...cercanía en nuestro discurso (con respecto a la realidad en que viven los más pobres), que conduzca a la acción, con la riqueza que dan los matices.

Las claves de ese estilo (“modo de proceder”) que expresamos en nuestros grupos son, en esencia, nos encamina a estos cuatro retos.

1. Queremos desarrollar, fundamentalmente, ACOMPAÑANDO. Y deseamos...:

...que ese acompañamiento conduzca a la acción (y que en ella adultos, niños y jóvenes respondan juntos);
...que ese acompañamiento garantice la cercanía a nuestro alumnado (dialogando con él, preguntando y escuchándolo activamente); y
...que ese acompañamiento use como herramienta la que precisamente más nos caracteriza: el discernimiento (continuamente adaptado a lo largo del tiempo y de las circunstancias).

2. Queremos promover un DISCURSO LIBERADOR.

Posicionándonos claramente con él, deseamos ofrecer una buena noticia para el mundo en que como escuela estamos encarnados.

3. Queremos ofrecer una RESPUESTA COMÚN: que nos reafirmamos como personas en una misma misión.

Sin embargo, también detectamos una serie de CAUTELAS sobre esa “unidad de deseo” y esa “pasión en común”... En concreto, nos preguntamos qué tendremos que cuidar como escuela cuando compañeros nuestros no manifiesten esa misma sintonía de proyecto, o cuando ese deseo no nos sea tan común, o cuando se produzcan entre nosotros situaciones personales de alejamiento en los retos o de debilidad en la acción.

4. Esta respuesta la queremos ofrecer al mundo EDUCANDO PARA LA ACCIÓN Y EL CAMBIO SOCIAL. Y nuestro relato presenta esta concreción particular con unos RASGOS especiales, con los que nos sentimos reconocidos:

- Ese cambio también afecta a los pequeños gestos y a la vida cotidiana.
- Viene propiciado por respuestas ante el mundo que, partiendo del evangelio, no son nada ambiguas.
- El protagonismo de ese cambio lo ponemos en manos de niños y jóvenes (protagonismo que, además, queremos que se integre plenamente en nuestro centro).
- Esa educación para la acción y el cambio colorea nuestro estilo de vida.
- Y ha de ser capaz de generar espacios que promuevan tanto sinergias como procesos de reflexión y de evaluación (con necesidad de una continua mejora).

- Esa educación para la acción y el cambio social nos hace situarnos en lo que reconocemos como un espacio “de frontera”.
- Y, en ese espacio, sentimos la necesidad de combinar lo global con lo local (con acciones concretas que responden a planteamientos también globales).

Todas las peticiones de profundización se las enviamos a Ignacio Dinnbier, delegado de la plataforma apostólica Mediterránea; a Joaquim Molina, coordinador de zona EDUCSI; y a Cecilia Villarroel, coordinadora de Entreculturas Valencia, quienes nos devolvieron, en un segundo claustro, su visión sobre las aportaciones recibidas por los grupos y respondieron algunas de las preguntas que pudieron realizarles sus moderadores.

Terminamos el segundo claustro recogiendo nuestra identificación, nuestras fortalezas, nuestras debilidades y nuestras necesidades para seguir compartiendo misión.

En orden de prioridad, nos sentimos más identificados con:

- El acompañamiento del alumnado.
- La dimensión comunitaria. Formar parte del proyecto de escuela.
- El alumnado en el centro. Aprendizaje activo.
- Para los demás. Transformación social.
- La educación integral transformadora de la persona.
- Espiritualidad. Jesús.
- Profundidad. Reflexión.

Comunidad Competencia
Sostenibilidad Esperanza
Amor
Compromiso
Compasión Conscienica
Confianza Noviolencia
Respeto por la diversidad
Honestidad Participación

Nuestro marco de valores para una escuela inclusiva e ignaciana en 2030

Compartir misión. Nuestro relato

El 15 de diciembre, en un claustro general que tuvimos que realizar online dado el aumento de casos de COVID en nuestra comunidad, compartimos el relato final que trata de recoger el trabajo realizado en esta primera fase de Escuelas 2030: compartir misión.

Tras las lecturas y tertulias de los textos fundacionales en nuestra misión educativa ignaciana *Características, Pedagogía Ignaciana y Preferencias*, la devolución por parte de Ignacio Dinnbier, Quim Molina y Cecilia Villarroel y el *padlet* en el que recogimos sentimientos y necesidades personales y comunitarias, elaboramos un relato que pudimos compartir y decidir si era nuestro relato, matizando las luces y las sombras que encontramos. Terminamos eligiendo juntos qué valores queremos impulsar en este proceso de renovación que supone Escuelas 2030.

Acabamos el primer movimiento del proceso participativo de Escuelas 2030, en el que escogimos nuestro marco de valores de la escuela ignaciana e inclusiva que queremos que nos acompañen en la renovación de nuestro proyecto.

Nuestro relato

Cuando miramos el camino recorrido y el que queda por andar, reparamos en todo lo que se ha hecho ya, en quién ha ido a nuestro lado en el caminar, en el cansancio que acumulamos en nuestros pies llevando una mochila a nuestras espaldas... Queremos ver la ruta más sencilla, la más directa o corta, la más bonita para llegar a nuestra meta, pero no siempre se pueden aunar esos deseos. Cada camino tiene sus complejidades y sus facilidades. Cansancios, agradecimientos, heridas, perspectivas... todo esto nos lo da el camino.

En esta escuela llevamos caminando mucho tiempo. A menudo sin pararnos a otear esos horizontes que en un principio deseábamos observar, a menudo sin sentarnos a curar, aliviar... a menudo, con prisas por llegar.

Arrraigados en un camino que tantas veces nos es familiar, pero lanzados a otras sendas que pretenden cuidar mejor esas marchas, nos movemos por la filosofía del Magis "dar lo mejor de nosotros/as"; por los lemas que hemos

predicado y acogido, "ser personas que hacen las cosas fáciles", "que dan todo y no casi todo"... Nos creemos la educación transformadora de la que tanto hemos hablado y reflexionado. Nos la creemos, la vivimos, y nos sumamos a ese llamamiento que -como pondría en palabras Galeano- busca cambiar la realidad triste de ese mundo patas arriba donde personas se convierten en nadies, en cifras, en apariencias: "Los nadies, los ningunos, los ninguneados (...). Que no son seres humanos, sino recursos humanos. Que no tienen cara, sino brazos. Que no tienen nombre, sino número". Y en ese clamor nos negamos a permanecer impasibles y dejar impasibles a nuestro alumnado, y nos comprometemos a no simplemente enseñar, sino a despertar (Renan). ¿Despertar en qué? Despertar en el deseo de que no existan "nadies" en esta sociedad, pues esos "nadies" son hermanos.

Este año, hemos visto un alto en dicho camino. Un alto que nos ha dado perspectiva. Esos principios, objetivos, métodos, pedagogías, preferencias, características... que

hemos trabajado 1 como comunidad han determinado un momento clave en que poder reconocernos y buscar cómo ayudarnos.

NOS RECONOCEMOS...

Si hay algo con lo que nos sentimos retratados/as... donde hemos visto el sello de las escuelas y de las personas que formamos parte de estas, es en nuestro modo de mirar. Una mirada que se centra en lo humano, en el alumnado en su integridad; en sus competencias, sus habilidades y potencialidades, pero también sus valores, su sensibilidad y apertura a la diferencia... O, dicho de otra manera, una educación que se mueve por el objetivo de formar “hombres y mujeres para los demás”.

Asimismo, nos reconocemos en el modo de acompañarles, en la atención, el interés y el cuidado a la persona. Este es un aroma que se respira en el centro en cualquier etapa y desde cualquiera que sea nuestra labor en esta casa. Detrás de esto, el cariño, el amor y la entrega nos parece

una señal de nuestra identidad ignaciana y labor común. Esa labor común que nos aleja de la burbuja “egoista” a la que empuja una sociedad feroz, y que trata de sensibilizar acerca de la importancia de caminar junto a los pobres, descartados, vulnerados... en una misión de reconciliación y justicia. En una misión que nos lleva a querer aportar algo significativo, diferenciador y prioritario en nuestro estudiantado, conduciéndonos a la creación de un futuro más esperanzador que tenga en cuenta la colaboración con el cuidado de la casa común.

Finalmente, hallamos identificación en el modo de aproximarnos a esa labor, en cómo intentamos lograrla mediante un esfuerzo en comunidad, a través de los pequeños gestos y de la vida cotidiana y, sobre todo, mediante el trabajo de la espiritualidad y de la fe dentro del proceso escolar y de la búsqueda de respuestas partiendo del evangelio y de la reflexión conjunta (ejercicios espirituales, discernimiento, procesos educativos como CIMA+...).

NOS AYUDA...

Y, ¿qué nos ayuda a retomar la marcha con fuerza en este relato de comunidad educativa?

Creemos que una respuesta es soñar. Soñar, para volver a emocionarnos con este proyecto que es el acompañamiento y la educación. Soñar para mantenernos valientes, para estar esperanzados/ as. Para mantener el discurso liberador y de buena noticia que nos planteamos como reto, para tener energía como para traducirlo en nuestro ejemplo, para ser modelos vivos y testimonio cercano a los jóvenes. Para ponernos en manos de Dios y no afrontar con miedo lo que venga, sino con alegría y agradecimiento. Para dejar que ese sueño empape todo nuestro ser y nuestro proceder. Para alejar nuestros discursos del ruido, la “crítica estéril”, o las “lamentaciones totalmente inoperantes”, como las llamaba Toni Català. Y para, como también él decía, fijarnos en la semilla y no tanto en un fruto temprano. Para pensar que donde hay personas hay tarea, y que los esfuerzos no caen en saco roto.

Pero vemos que no es un soñar en solitario, lo que verdaderamente nos ayuda es el soñar en comunidad. Soñar juntos/as y velar por esos vínculos que nos hacen sentir miembros humildes pero importantes de un cuerpo, que nos permiten escuchar, conocernos y entender lo que necesitamos, lo que necesita la comunidad, las familias y nuestro propio alumnado en una realidad en la que nuevas tecnologías y su yo virtual a menudo nos alejan. Estar en unión de ánimos y tener esa conexión es lo que nos puede llegar a rescatar del distanciamiento cuando nos vemos apagados o con cansancio para seguir soñando. Probablemente, ese soñar juntos nos acercará al lema de “muchacha gente pequeña, haciendo cosas pequeñas, desde lugares pequeños ... pueden cambiar el mundo”, en la línea de esa acción transformadora a nivel global que tanto deseamos.

Y es verdad que soñar despiertos/as a veces se ha puesto como sinónimo de utopía, de infantilismo... o incluso es difícil, pero pensamos firmemente que hace falta volver a ilusionarse para poder ilusionar a otros/as. Y esto va en la línea de otro punto que nos ayuda y ha ayudado a lo largo de los años; y es que intentamos no predicar si no es con el ejemplo. Porque si algo nos aproxima a continuar con la labor que realizamos es precisamente esa coherencia que determina tanto la credibilidad de nuestras palabras, coherencia entre nuestro mensaje (un mensaje que va más allá de un posicionamiento institucional) y nuestro propio estilo de vida. Ese estilo de vida que nace del servicio y empapa de esta motivación a tantas y tantas personas que pasan y han pasado por las escuelas y han salido al mundo dispuestos/as a entregarse.

Eso también es camino; esto nos anima en el andar. No hay remedios perfectos para el dolor del cuerpo, ni formas que garanticen que no nos perdamos, mucho menos

soluciones perfectas, pero nos sentimos en camino y no olvidamos el destino, la mano amiga y la senda que ya dejamos trazada...

Le dicen al caminante que no hay camino, y que se hace camino al andar. Andemos, y nos vemos en el camino.

Comunidad educativa Escuelas San José



La Compañía de Jesús: 150 años de presencia educativa en Valencia

El Centre Cultural La Nau de la Universitat de València acogió el martes 19 de octubre la inauguración de la exposición 'EDVCATIO. Innovació i ensenyament dels jesuïtes a València. 150 aniversari', un recorrido histórico por el importante papel de educativo de Compañía de Jesús en la sociedad valenciana.

La exposición, que se pudo visitar hasta el 9 de enero de 2022 en la Sala Acadèmia, formó parte de los actos organizados con motivo de la celebración de los 150 años de presencia educativa de la Compañía de Jesús en Valencia, desde la fundación del Colegio San José en 1870.

Enlace:

<https://www.uv.es/uvweb/cultura/ca/llista-activitat/-em-edvcatio/-em-innovacio-ensenyament-jesu-tes-valencia-div-150-aniversari-/div-1285871673078/Activitat.html?id=1286081108337>

Presencia educativa de la Compañía de Jesús en València. 1870-2020

La Compañía de Jesús ha querido conmemorar su dedicación por la enseñanza en Valencia desde 1870 con un libro que recoge los 150 años de presencia educativa ininterrumpida en la capital valenciana.

El libro detalla el siglo y medio de trabajo por la educación de los jesuitas para la sociedad valenciana y fue presentado ante unas 100 personas. En el acto participaron el cardenal arzobispo de Valencia, Antonio Cañizares y Jorge Alarte, Director general de Relaciones con las Comunidades Autónomas y Representación Institucional de la Generalitat Valenciana.



Tomar conciencia de la realidad GLOCAL

GLOCAL = IDENTIDAD LOCAL + CIUDADANÍA GLOBAL

En este contexto, no somos «glocales» por elección. La doble condición de seres locales y globales nos viene impuesta por el momento histórico que nos ha tocado vivir. En consecuencia, estamos retados a un cambio de rumbo si queremos avanzar en la dirección de una vida digna para las generaciones presentes y futuras.

Ahora más que nunca, debemos educar a nuestro alumnado para que sean hombres y mujeres que tomen decisiones para los demás y que actúen con esa visión que entrelaza lo global y lo local.

Se trata de avanzar hacia un sentido de pertenencia más amplio e inclusivo, que nos permita conciliar las necesidades y expectativas del desarrollo local con nuestra condición de seres universales que compartimos una casa común.

En este segundo trimestre, iniciamos el segundo paso, la toma de conciencia de la realidad GLOCAL.

Los objetivos de este momento son dos:

1. Analizar la realidad global en que vivimos así como la realidad de nuestro centro respecto a las líneas estratégicas anteriores y nuestras expectativas personales.
2. Reconocernos en la historia local de la escuela y la Compañía de Jesús en Valencia.

Nos acercamos a la realidad GLOCAL

En el primer claustro general de este segundo momento, que tuvimos que celebrar online debido al aumento de casos de COVID en la comunidad educativa, nos reunimos unas 200 personas, acompañados de José Ignacio García SJ, nos ayudó a acercarnos a la realidad global desde la mirada de la Compañía de Jesús y de nuestra Iglesia. Esa mirada que nos urge a que el bien mayor de nuestro tiempo es el cuidado de nuestra Casa Común, ayudar a que las próximas generaciones tengan casa donde habitar.

José Ignacio García ha sido director regional para Europa del Servicio Jesuita a los Refugiados (JRS). Es teólogo y economista, con una trayectoria muy vinculada a la acción social y al compromiso por la justicia de la Compañía de Jesús, ya sea desde la investigación, la reflexión o la acción directa, también con una fuerte preocupación por la cuestión ecológica. Ha trabajado al frente de dos instituciones internacionales de la Compañía de Jesús. Entre 2009 y 2016 dirigió el Jesuit European Social Center

(JESC), liderando la labor de este centro de investigación e incidencia en los alrededores de las migraciones, el cambio climático y la justicia social.

Son tres los interrogantes que José Ignacio pone sobre la mesa al terminar su exposición sobre la realidad actual, que como parte de la sociedad estamos llamados a responder:

- Si este mundo quiere cambiar y si hay voluntad para hacerlo.
- Si tenemos una dirección para el cambio. El bien común está dramáticamente ideologizado. Polarizados, enfrentados... En este contexto, el papel de muchos “pequeños” puede ser un revulsivo. No necesitan votar a locos, o manifestarse violentamente... para ser reconocidos.
- Si tenemos fuerza, capacidad, para el cambio.

En el segundo claustro, esta vez presencial, nos aproximamos a la realidad más cercana. Contamos con:

- **Mustapha M. Lamin.** Director del SJM Valencia.
- **Javier Vilalta.** Director de Àmbit y AA. AA.
- **Ignacio García.** Representante de la Taula per la Partida de Campanar.
- **Elisabeth Torres.** Asociación de Vecinos de Campanar.
- **Silvia Martí.** Centro de día Amaltea.
- **Diana Gukasova.** Representante del alumnado Escuelas San José.
- **Eduardo Almiñana.** Antiguo alumno. Periodista que ejerció de moderador.

Mustapha M. Lamin. Director del SJM Valencia.

Breves reflexiones en voz alta

Desde el ámbito de lo social, más allá de la labor de formación de hombres y mujeres para el futuro, la institución debe apostar por una mayor cercanía con el entorno, con especial hincapié en el acompañamiento de los más excluidos. Esto requiere, además, un grado de compromiso

que ya tienen las Escuelas SJ: justicia social, incidencia y vanguardismo poniendo en el foco problemas actuales más allá de nuestras fronteras. Lo que urge conseguir es una fuerte identificación del barrio con las Escuelas, a saber, que sea un actor relevante compartiendo las inquietudes del vecindario: desde la asociación de vecinos hasta la de comerciantes, pasando por los centros de mayores y los problemas de juventud, etc.; en definitiva, hacer una labor sencilla de desarrollo comunitario no con la intención de construir una imagen o labrarse una reputación, sino con el sincero propósito de mejorar la vida del barrio.

Imagino a un grupo motor de personas comprometidas, que representen a las entidades e instituciones del barrio, o a otras que tenemos actividad en él, diseñando un proyecto de dinamización comunitaria para identificar qué carencias existen, cuáles son las fortalezas del barrio, dónde hay que intervenir para mejorar la situación del barrio o cómo crear espacios de encuentro y reflexión que acojan todas las voces. Este es un proceso relativamente sencillo, ya existen



Claustro 16 febrero, 2022

modelos anteriores en la ciudad, y puede dar resultados prometedores a largo plazo que mejoren la posición de las Escuelas como referente social fuertemente implicado con el entorno, a la vez que ayuda a paliar algunos de los problemas que expresan los representantes vecinales.

Sin un punto de referencia alejado en el tiempo, me es difícil expresar cómo veo las Escuelas hoy. El punto de partida es el del año 2017, apenas 5 años, tiempo en el que he mantenido el mismo tipo de colaboración con el mismo equipo humano. A lo largo de este tiempo, eso sí, he encontrado en las Escuelas a una institución abierta, sensible a la realidad social y atenta al drama particular de la inmigración, ya sea apoyando en los programas de acogida del SJM o en la implicación con las iniciativas de Entreculturas.

Lo que se espera de las Escuelas en 2030 es que, una vez emprendido un proceso de participación con el resto de los actores del barrio, apueste por la apertura de puertas y

la acogida de ideas, que lidere los procesos de encuentros intergeneracionales para generar identidad de barrio, a través de los cuales los mayores depositan ese legado en los jóvenes y se evita el aislamiento al que se les somete una vez superada una determinada edad. Que se acerque al pequeño comerciante, escuche sus inquietudes, y vea si le merece la pena más ahorrar adquiriendo en grandes superficies o rentabilizar una buena presencia gracias al fomento del comercio de proximidad. Se espera de las Escuelas que sean el lugar de encuentro y el punto de referencia para dar dinamismo a un barrio con poca actividad social y cultural, o no tan conocida como en otros barrios de la ciudad, lo que repercutiría positivamente en el vecindario.

Del alumnado en 2030 se espera que no se deje seducir por los cantos de sirena del discurso facilón y excluyente, que no vea en el diferente a un potencial adversario sino a un probable aliado, que no piense que a partir de una determinada edad las personas dejan de servir, que se

esfuerce por escuchar a quienes nos precedieron en la vida. En definitiva, se espera del alumnado que sea sensible a los problemas sociales, lo que implica no estar ensimismado constantemente en el rendimiento académico en detrimento de una vida que necesita de personas sensibles a los problemas reales y no autómatas que entregan resultados finales.

Javier Vilalta. Asociación Àmbit

En primer lugar reconocer el giro importante que ha dado las escuelas en los últimos años centrándose en lo importante ser personas para los demás, mis propuestas para unas escuelas 2030:

1. Promover la educación en valores de derechos humanos.
2. Promover la diversidad mediante la creación de cuotas de alumnado de otros países, etnias, personas racializadas fomentando la integración.

3. Promover la contratación de profesorado diverso (de origen sudamericano, subsahariano, romani) para que tenga el alumnado un referente no blanco anglosajón.
4. Promover la participación a través del voluntariado en la red vecinal o de asociaciones del entorno de las escuelas.
5. Promover charlas, presentación de proyectos del área de Campanar al profesorado y alumnado.
6. Potenciar acciones propias de la Compañía en el barrio (piso Claver, etc... apoyo a personas mayores.

Ignacio García. Representante de la Taula per la Partida de Campanar

Los comentarios los planteo desde la visión de la Taula per la Partida, que como sabes es una red de entidades vecinales, culturales y educativas de Campanar y Benimàmet cuyo principal objetivo es la protección y promoción de la Huerta de estos barrios.

Desde la Taula per la Partida vemos a las Escuelas San José como una institución indiferente a las cuestiones y a los problemas que afectan al barrio de Campanar en general y a los relacionados con su Huerta, en particular. A pesar del potencial educativo de la Huerta y de la cercanía al centro educativo, la sensación que tenemos es que las Escuelas viven de espaldas a la Huerta; a la importancia ambiental y cultural que tiene, a los problemas que le afectan, etc. Sin embargo, reconocemos un cambio de tendencia, marcado por la realización de actividades que contextualizan al centro con su entorno, como el Huerto Escolar, el Grupo de Consumo o la colaboración en la próxima Festa de la Carxofa de Campanar.

En este sentido, esperamos que las Escuelas sigan en esa línea de trabajo iniciada y que, poco a poco, y escuchando a los diferentes colectivos del barrio, se involucre más en cuestiones que afecten a Campanar y su Huerta. De igual manera, esperamos que las Escuelas ayuden a visibilizar la importancia de este espacio agrícola, de sus problemas

y de las soluciones que se pueden aportar, para que el alumnado pueda participar más en cuestiones sociales y ambientales que afectan al barrio donde viven.

Elisabeth Torres. Asociación de Vecinos de Campanar

1. ¿Cómo vemos las Escuelas?

Como ya dije en la mesa redonda de ayer, las veíamos como un colegio que estaba en el barrio, pero de espaldas a él, aunque muchos de sus alumnos y profesorado sean vecinos de Campanar.

2. ¿Qué esperamos de las escuelas?

Que se integren en el barrio, para colaborar en proyectos, que pueden ser comunes y beneficiosos para ambos. Que se les explique a los alumnos, qué es una AAVV y cuál es su labor para con el barrio y sus vecinos.

3. ¿Qué esperamos del alumnado de las Escuelas?

Que se implique en los proyectos en los que ellos puedan colaborar.

Que se les haga ver, que el barrio, también es su casa y que deben cuidarlo y conservarlo.

Necesitamos a la juventud, para trabajar por el barrio y hacer de Campanar un barrio, limpio, colaborativo, libre de violencia, de alcohol y drogas.

El colegio tiene una gran responsabilidad en toda esa educación. Ya que muchos de sus alumnos, vienen de familias desestructuradas. Por lo que el alumno, tiene que encontrar en el colegio, la educación que, por desgracia, no van a recibir en su casa.

El cambio de la sociedad actual, que no es muy buena, y la pandemia le ha causado un daño terrible, tanto en lo mental como en sus relaciones sociales, empieza con la educación de todo lo que he dicho, desde Primaria. Que el profesorado se implique a fondo en este cambio de sociedad.

En resumen, luchemos por una juventud sana, con una moralidad respetuosa hacia el prójimo, sea del color que sea, de su religión y género. Ésto, sólo se consigue con educación.

Dinámica con los delegados de la escuela

Dinámica con los delegados de la escuela

Se realizó una dinámica breve para recoger las aportaciones de los delegados y representantes de alumnado y favorecer su participación en la mirada a la realidad interna de nuestro centro y el contexto del sueño por nuestra escuela en 2030. Fueron aproximadamente 14 alumnos y alumnas que se reunieron con Pedro Giner y Alberto Gilsanz el viernes 4 de febrero de 2022. Recogemos algunas de sus aportaciones...

¿CÓMO ES EL ALUMNADO DE ESCUELASSJ EN 2030?

- Es rico en valores.
- Tiene ganas de estudiar y motivación o metas propuestas. Dispuestos a aprender cosas nuevas.
- Respetuoso, amoroso, comprensivo.
- Tolerante, libre y empático. Educado y respetuoso, responsable, trabajador y crítico
- Abierto a las circunstancias y amable.

- Ha experimentado un crecimiento personal y ha sufrido un proceso de maduración. Además, conoce los valores enseñados de las Escuelas y los pone en práctica.
- Consciente de la realidad que lo rodea.
- Preparado para el servicio a los demás.
- Comprometido con la realidad.
- Personas agradecidas y conscientes de las etapas que han vivido y de la ayuda que han recibido.
- Entregados a su trabajo y al propósito que tengan como estudiantes. Trabajadores, y sobre todo, con los valores que se nos han ido inculcando a lo largo de los cursos.
- Puede ser de infinitas maneras, pero como persona, lo mejor que pueda dar de sí mismo.
- Tener una buena buena educación y ser responsable.
- Alegre.
- Con razonamiento crítico. Con deseo a la entrega y el deseo de ayudar al prójimo con una riqueza espiritual interior con interés de comprender y ayudar al mundo.



Dinámica con los delegados de la escuela, febrero de 2022



Soñar juntos

3

II. Nuestro relato

Mujeres y hombres para una Ciudadanía Global

En el claustro general de 18 de mayo de 2022, Antoni Rubio, profesor de nuestra escuela y miembro de la comisión de Ciudadanía Global EDUCSI, nos presentó el documento de EDUCSI *Mujeres y hombres para una Ciudadanía Global*, y dedicamos un tiempo a reflexionar sobre los aspectos de nuestra cultura interna que reconocemos más alineados con este desafío.

Posteriormente, por equipos de curso y departamentos, recogimos diferentes prácticas y políticas de centro que estamos realizando y reconocemos alineada con las propuestas para cada uno de los ámbitos de EpCG (Educación para la ciudadanía global). Puedes encontrar las prácticas que identificamos en el sitio web de Escuelas 2030.

“

Nuestros colegios son una magnífica plataforma para escuchar, servir y contribuir a que los niños y los jóvenes de hoy puedan soñar con un mundo nuevo, más reconciliado, justo y en armonía con la creación, del que ellos mismos han de ser los constructores (P. Arturo Sosa, 2017).

”

I. **Nuestro proceso.** Soñar juntos..Mujeres y hombres para una Ciudadanía Global.

Rasgos de nuestra escuela

Durante todo el curso tuvimos ocasión de escuchar, leer, conocer, pensar, repensar y reflexionar juntos y juntas sobre el nuevo modelo educativo de las escuelas con la mirada puesta en el año 2030.

Estos rasgos serán el punto de partida del nuevo plan estratégico que recogerá los objetivos, las líneas prioritarias y las acciones que se llevarán a cabo implicando a toda la comunidad. Este plan será el camino para alcanzar las metas previstas y definirá el modelo de escuela.

Así pues, entre todos hemos concluido que queremos una escuela que ponga el acento en ser ignaciana, comunitaria, inclusiva y sostenible.

Celebración final del proceso de participación de la Comunidad Educativa de las Escuelas San José

En el claustro final del curso del día 6 de julio del 2022, celebramos juntos todo el proceso vivido, realizamos una dinámica de sueño por equipos y agradecemos en una preciosa oración, la cual puede consultarse en el sitio web de Escuelas 2030.





MIRADAS SOBRE LOS CUATRO RASGOS
ESCUELAS 2030

Una escuela ignaciana

Juan José Rueda Esteban, director del área educativa de la Fundación Loyola Andalucía, Canarias y Extremadura.

Definimos nuestra escuela como ignaciana porque enraizamos nuestra razón de ser y nuestro horizonte educativo en la espiritualidad que emana de la experiencia y vida de San Ignacio y de la tradición de la Compañía de Jesús.

La espiritualidad ignaciana está en la base de nuestro proyecto educativo que, siendo consecuentes con nuestra historia y trayectoria, pone en el centro de toda acción a cada persona y la búsqueda del bien de todos y cada uno de los miembros de la comunidad educativa.

Apostamos por una educación ignaciana que busca que cada persona descubra quién es y que le ayude a formular quien quiere y puede llegar a ser. Una educación que le haga capaz de elaborar su propio proyecto personal que sirva al mundo (tanto en que sea útil, como que esté a su servicio) como hombres y mujeres con y para los demás.

Una educación ignaciana que se fundamenta en las siguientes claves identitarias y que en el propio proceso formativo promueve:

- Ser libres para poder discernir y elegir, desde el interior de cada uno, lo que más nos ayuda a ser quienes somos y cumplir el proyecto que Dios nos ofrece.
- Vivir desde el servicio a los demás y especialmente a los más frágiles, débiles y vulnerables con una búsqueda de la justicia que brota de la fe en el evangelio y en la persona de Jesús. Descubrir la maravilla que supone vivir para los otros y poner al servicio de los otros tanto bien recibido.
- Agradecer a través de la contemplación y análisis de la realidad del mundo la presencia de Dios en todo y en todos.

Para desplegar nuestro estilo educativo ignaciano:

II. Miradas sobre los cuatro rasgos. Una escuela Ignaciana.

- Cuidamos a la persona en su realidad y contexto, tratando de conseguir que pueda desarrollar todas sus dimensiones, capacidades y dones al máximo de las posibilidades que cada uno tenga según su propia forma de ser.
- Adaptamos, transformamos y actualizamos nuestra acción educativa, desde el paradigma pedagógico ignaciano, a las necesidades que la sociedad y el mundo nos piden en este momento y para los retos que nos plantean de futuro desde nuestro contexto valenciano. Teniendo siempre en cuenta a la persona y sus circunstancias, lugares y tiempos. Respetando la diversidad y apostando por la inclusión y la atención personalizada.
- Potenciamos el aprendizaje crítico y reflexivo a través de la experimentación y encuentro personal con lo otro y con los otros en su propio contexto, que nos lleven a una acción y transformación personal y del

mundo con un análisis y evaluación constante de los procesos y efectos producidos en este proceso de aprendizaje y crecimiento personal y comunitario.

- Buscamos una profundidad en todas y cada una de las acciones que se realicen para llevar una transformación y mejora del mundo y de la casa común en la que vivimos para promover un mundo más justo y sostenible y sentirnos parte de la ciudadanía global.
- Potenciamos, en todas nuestras actividades y acciones, que nuestro alumnado sean personas conscientes del mundo en el que viven, competentes y comprometidos en su avance, mejora y transformación, y compasivos ante toda clase de injusticia.
- Buscamos que vivan la universalidad en el sentido ignaciano de amplitud de pertenencia y anchura de preocupaciones y responsabilidad.

Todo esto sólo será posible desde la dinámica del Magis que busca siempre el mayor servicio y alabanza.

II. Miradas sobre los cuatro rasgos. Una escuela Ignaciana.

Una escuela sostenible, el cuidado de nuestra casa común

Jaime Tatay Nieto, Sacerdote jesuita. Doctor en teología. Ingeniero de montes. Profesor en la Universidad Pontificia de Comillas.

Como personas para los demás, con la conciencia de nuestra interconexión con toda la creación y con compasión y compromiso, caminamos juntos para transformar nuestros conocimientos, actitudes, hábitos y prácticas para reconciliarnos con todos los seres humanos, con toda la creación y con el Creador. Lo hacemos individual y colectivamente, tanto a nivel local como global, con el espíritu ignaciano de fe y alegría para un futuro sostenible y lleno de esperanza.

El núcleo de la Espiritualidad Ignaciana se centra en “encontrar a Dios en todas las cosas”. Encontrar a Dios “es amarlo de un modo absoluto, y hasta el final. Aquello de lo que estés enamorado, y arrebate tu imaginación, lo afectará todo”. “Por lo tanto, nuestras escuelas deben ofrecer oportunidades, dentro y fuera del aula, para que los alumnos experimenten un mundo como éste: del que se enamoren” (Pedro Arrupe).

El Papa Francisco nos ha recordado en *Laudato si'* que la conciencia de nuestro origen común, de nuestra mutua pertenencia y de un futuro que debe ser compartido por todos, permitirá el desarrollo de nuevas convicciones, actitudes y formas de vida. Como centros educativos jesuitas, tenemos una oportunidad única y una importante responsabilidad para ayudar a inculcar esta conciencia en nuestras comunidades educativas. Esta responsabilidad empieza por integrar nuestro compromiso de cuidar la casa común en el carácter de la escuela; en la cultura escolar; en el ideario del centro; y en la promesa de educar a las personas para y con los demás y con toda la creación.

Cada uno de nosotros es una parte significativa de la creación de Dios y cada uno de nosotros tiene un papel que desempeñar en la animación de la visión de Dios para el cuidado de nuestra casa común. Alineado con la misión jesuita de reconciliación y justicia, y con el mandato

de Cristo de amarnos los unos a los otros, este marco nos anima a examinar nuestras acciones y hábitos individuales y colectivos.

El deseo de inspirar nuestra misión educativa incorpora la llamada urgente a cuidar nuestra casa común esbozada en la *Laudato si'*, las Preferencias Apostólicas Universales, Una Tradición Viva y los Acuerdos Finales JESEDU-Rio 2017, y está diseñado para complementar y mejorar el maravilloso trabajo que ya se está realizando en nuestras escuelas Jesuitas. Muchos elementos de esta misión se relacionan también con la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 de Naciones Unidas. Es una invitación, como ciudadanos globales, a continuar y a profundizar nuestro cuidado de la creación.

A medida que seguimos profundizando en esta misión, es importante que lo hagamos juntos como una comunidad educativa global. Como ciudadanos del mundo, todos tenemos la responsabilidad de cuidar nuestra casa común

y cada uno de nosotros tiene un rol crucial a desempeñar. Al igual que un río cuyos afluentes desembocan unos en otros, el trabajo que cada miembro de la comunidad escolar realiza para cuidar de nuestra casa común tiene un efecto dominó, alentando y mejorando el trabajo que hacen los demás. En última instancia, este trabajo fluye en conjunto y sirve para fortalecer la ética y la misión de la escuela. Así pues, si bien es importante que el cuidado de nuestra casa común esté integrado en el ideario del centro, la cultura y la ética de nuestra escuela, es igualmente importante que cada miembro de la comunidad escolar contribuya activamente a este cuidado de forma continua.

Una escuela inclusiva

Leli Carrillo, responsable de Orientación del Área Educativa de SAFA.

Nos proponemos, desde lo que somos y con los medios a nuestro alcance, colaborar con otros en la construcción de modelos alternativos de vida basados en el respeto a la creación y en un desarrollo sostenible capaz de producir bienes que, justamente distribuidos, aseguren una vida digna a todos los seres humanos en nuestro planeta. La conservación en el tiempo de las condiciones de vida del planeta es una responsabilidad humana cargada de sentido ético y espiritual. (Sosa, 2019)

En los últimos años se está hablando mucho de la importancia de promover escuelas más inclusivas que garanticen una educación equitativa y de calidad en la que se tengan en cuenta todas y cada una de las necesidades de nuestro alumnado.

Este objetivo también se recoge dentro de la Agenda 2030 como uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y, sobre todo, es una propuesta que está en sintonía con la implantación de la Pedagogía Ignaciana tal y como lo formuló el Padre General Arturo Sosa en su discurso en el Congreso Internacional de delegados de Educación de la Compañía de Jesús en octubre de 2017 en Río de Janeiro. Hablar de escuela inclusiva en pleno siglo XXI parecería redundante. Pero es cierto que son muchos los contextos educativos que siguen reduciendo el concepto de escuela inclusiva a los principios educativos, a las señas de identidad..., sin que esta forma de entender la educación tenga un reflejo en la práctica educativa dentro del aula (Echeita y Ainscow, 2011, p.26-46).

II. Miradas sobre los cuatro rasgos. Una escuela inclusiva.

¿Cómo puedo normalizar la diversidad de un aula si lo que quiero es una diversidad a mi medida? ¿Cómo es posible que aprendamos a socializarnos sin hacerlo junto a los iguales? ¿Qué conflicto se resuelve sin las partes implicadas? ¿Qué currículo se puede enseñar fuera de lo curricular? En definitiva, ¿qué persona aprende a aceptar y acoger las diferencias si no convive con ellas?

La inclusión implica, necesariamente, que todo el alumnado sea parte de un mismo sistema educativo. Un sistema educativo que sea único para todos, que no uniforme; que ofrezca igualdad de oportunidades, que no igualdad de condiciones; que posibilite la personalización del aprendizaje, que no la individualización de la enseñanza; y que promueva aprendizajes competenciales, que no competitivos (Rubio, 2022).

II. Miradas sobre los cuatro rasgos. Una escuela inclusiva.

La idea central para desarrollar es que, si queremos apostar por la inclusividad y la atención a la diversidad, ésta no se puede hacer en aulas específicas para el alumnado con Necesidades Específicas de Apoyo Educativo (NEAE), por el contrario, debe hacerse en el aula ordinaria.

Booth y Ainscow (2000, p.229), en la primera versión del Index for Inclusion, ya hablaban de barreras para el aprendizaje y la participación, y proponían que el concepto de necesidades educativas especiales fuera sustituido por el término de barreras para el aprendizaje y la participación, ya que la inclusión implica identificar y minimizar esas barreras que pueden estar impidiendo el acceso, o limitar la participación del alumnado dentro del centro educativo. Podemos definir dichas barreras como todos aquellos factores del contexto que dificultan o limitan el pleno acceso a la educación y a las oportunidades de aprendizaje de niñas, niños y jóvenes. Aparecen en relación con su

interacción en los diferentes contextos: familiar, escolar, social, político, económico, institucional y cultural (DOF 2016, citado por Covarrubias, 2019).

Si queremos transformar nuestra escuela haciéndola más inclusiva debemos comenzar identificando cada una de esas barreras que impiden que todos nuestros alumnos y alumnas accedan al currículo y a la vida del centro de la manera más adecuada.

Construir una educación inclusiva ni es fácil, ni es una tarea aislada; depende del avance de la sociedad en su conjunto y del impulso que desde los centros educativos se dé con una visión global, siendo modelo y reflejo de la sociedad que se busca.



Francis y alumna de Formación Profesional. Proyecto: Porque nos compete

Una escuela comunitaria

Vicente Palop, profesor de Formación Profesional de Escuelas San José "encontrar a Dios en todas las cosas"

Nadie se libera solito, solo nos liberamos en comunidad.

P. Freire, 1968

Hablamos de "comunidad educativa" y hacemos referencia a todas las personas que componen la unidad educativa: docentes, directivos, alumnado, familias padres, madres y personal no docente; pero no siempre lo tomamos como punto de partida para articular y dinamizar las propuestas comunitarias con otros actores del entorno, para convertirnos en una verdadera comunidad educativa donde se traspasan y se difuminan los límites del espacio físico educativo (Fe y Alegría, 2008), por lo cual, si nos referenciamos y buscamos acomodo en una educación liberadora y transformadora, más bien deberíamos considerar a la comunidad educativa como un continuo con el entorno social que ocupa, donde cuesta distinguir las fronteras de los diferentes grupos humanos, llegando a establecer una nueva conciencia comunitaria con destino común (Francisco, 2020), donde podemos visualizar agrupaciones pero en constante interacción.

II. Miradas sobre los cuatro rasgos. Una escuela comunitaria.

Esa circunstancia nos hace vincularnos y combinarnos para visualizar espacios en común de trabajo en red. Esta dimensión, al definirse como continuo, puede percibirse en ocasiones en escalas más amplias, pudiendo rebasar los espacios geográficos, en incluso los espacios políticos, por lo cual, los ámbitos globales y locales se pudieran complementar y definir en espacios "glocales" (Robertson, 1992), zonas donde pensamos global y localmente, más aún en los tiempos de hiper conectividad digital, donde el ámbito educativo debe proporcionar socializaciones y desarrollos compatibles con el crecimiento integral, personal y comunitario. En este sentido cobra mucha importancia las claves que, como institución, proponemos para los modos de construir comunidad: desde la participación, desde el desinterés, desde la ausencia de liquidez...(Bauman, 1999).

II. Miradas sobre los cuatro rasgos. Una escuela comunitaria.

Es por ello por lo que el CE según nuestra organización hermana Fe y Alegría, propuso en el congreso de 2008, que la comunidad se construye desde dentro del Centro Educativo (Fe y Alegría, 2008):

1. Rompiendo con los paradigmas tradicionales de la educación formal para trabajar una propuesta educativa más vinculada al contexto.
2. Reconociendo a la comunidad del entorno como protagonistas de su propio desarrollo y sentirse parte de él.
3. Promoviendo la participación en relación con la búsqueda de soluciones de los problemas que afectan a la comunidad, que como hemos señalado, los entornos pueden ampliarse a los estrictamente de proximidad geográfica.
4. Vinculando al alumnado en el trabajo de la promoción social comunitaria.
5. Analizando la realidad, al planificar acciones con la comunidad, dar seguimiento y evaluar dichas acciones.



**LÍNEAS PRIORITARIAS DE NUESTRO CENTRO
PARA UNA ESCUELA 2030**

ESCUELAS 2030

Rasgos

Rasgos

Los rasgos son las características que consideramos fundamentales, las que queremos que atraviesen y estén presentes en cualquier proyecto, acción o propuesta. Definen el horizonte al que nos proyectamos, el modelo de escuela hacia el que queremos avanzar.

En nuestras Escuelas, estos rasgos son los siguientes:

A) Lo comunitario:

Valoración del entorno como reconocimiento de la comunidad.

DESEAMOS que la vida comunitaria no empuje a tener una mirada más amplia que quiere ir más allá de nuestro propio interés. Reconocemos al otro como nuestro prójimo, con el que trabajamos por el bien común. La vida comunitaria es un acto de generosidad que se fundamenta en el amor.

B) Lo ignaciano:

Ignacianidad, evangelización, Jesús y servicio.

QUEREMOS transmitir el evangelio, en tanto modelo de vida, desde nuestro carisma ignaciano, con el objetivo de formar personas competentes, compasivas, conscientes y comprometidas en la construcción del Reino, al estilo de nuestro maestro Jesús de Nazaret.

C) Lo inclusivo:

Inclusión y transformación social.

NECESITAMOS formar a nuestro alumnado en el binomio Fe y Justicia. Para ello, consideramos que es básico el reconocimiento del otro como hijo/a de Dios, a través de acciones concretas, para que de ese modo se pueda elegir un proyecto de vida que ayude a la transformación de un mundo más justo.

D) Lo sostenible:

Sostenibilidad y ecología.

ENTENDEMOS que nuestro cometido consiste en facilitar experiencias que ayuden a una transformación personal desde las claves que nos ofrece la ecología, ya que ellas nos recuerdan quiénes somos, de dónde venimos y a qué mundo pertenecemos. Es necesario que esa transformación interna nos permita reconocer nuestra responsabilidad como criaturas de Dios en la "casa común", posibilitando dinámicas de conversión.

Adoptar un punto de vista es un ejercicio de la imaginación.

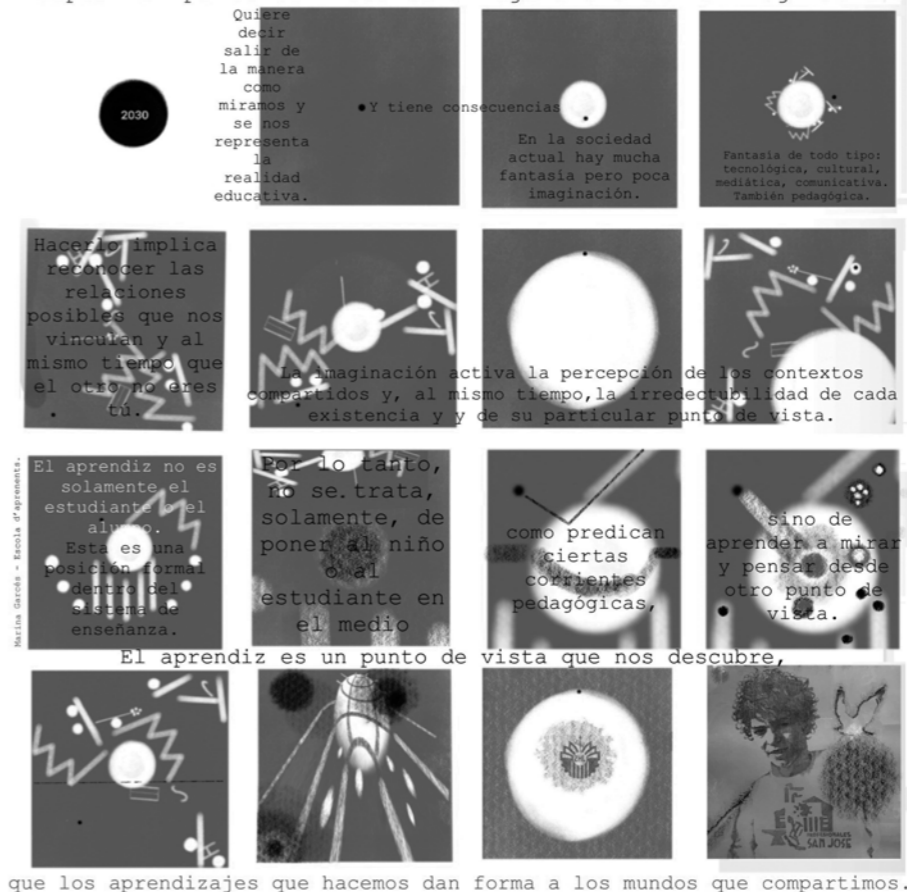


Ilustración de David Izquierdo para provocar la reflexión en los retiros del Equipo Rector de septiembre de 2022 a febrero de 2023.

2

Líneas estratégicas

Líneas estratégicas

L1. Desarrollo de personas: formación contextualizada y vinculada al trabajo en equipo.

NOS SENTIMOS LLAMADOS/AS a ayudar a todo el personal a desarrollarse tanto profesional como humanamente, ofreciéndole nuestra identidad y nuestro estilo de acompañamiento como herramientas para lograrlo.

L2. Escuela evangelizadora desde la espiritualidad ignaciana.

NOS SENTIMOS LLAMADOS/AS a acompañar y a educar en el crecimiento humano y cristiano de nuestro alumnado, de acuerdo con la tradición de la Compañía de Jesús, especialmente en libertad y responsabilidad, sentido crítico y ecológico y solidaridad, ofreciéndole experiencias de inserción con los pobres, de apertura a la trascendencia y de crecimiento en la fe desde la espiritualidad ignaciana, comprometidamente encarnada en la realidad.

NOS SENTIMOS LLAMADOS/AS a potenciar proyectos y experiencias de educación no formal que ayuden a acompañar a personas sólidas y solidarias, reforzando la atención a las familias y la pastoral familiar, acompañando a nuestro alumnado en sus procesos vitales, y actualizando nuestras reflexiones sobre la vivencia y la transmisión de la fe, para mostrar caminos hacia el encuentro con Dios mediante los ejercicios espirituales y el discernimiento ignaciano.

L3. Apertura y comunicación con el entorno local y global.

NOS SENTIMOS LLAMADOS/AS a que nuestra apertura y nuestra implicación en el entorno puedan transformar la escuela como centro de referencia, dando a conocer tanto a nivel interno (de escuela) como externo (de barrio, ciudad, etc.) las actividades que de forma habitual realizamos.

NOS SENTIMOS LLAMADOS/AS a ser centro colaborador y de acogida tanto para nuestro alumnado como para las personas que habitan nuestro entorno, habida cuenta de la complejidad y la degradación del ambiente, que apenas puede ofrecer otros espacios de encuentro seguros y accesibles.

L4. Educación para la Ciudadanía global.

NOS SENTIMOS LLAMADOS/AS a formar ciudadanos y ciudadanas globales capaces de comprender, con sentido crítico y en profundidad, la red de interdependencias que conforman nuestro mundo, y capaces de asumir su propio lugar en esa realidad global.

NOS SENTIMOS LLAMADOS/AS a formar ciudadanos y ciudadanas globales que además se sientan parte y corresponsables de la familia humana y de la casa común; que a través de una actitud de discernimiento continuo busquen ser agentes de cambio y transformación a través del compromiso con su entorno local; que sus acciones

estén fundadas en el profundo deseo de construir un mundo más justo y equitativo, en solidaridad y colaboración con las demás personas, promoviendo un desarrollo humano y sostenible en su hacer cotidiano, tanto en el plano personal como institucional.

L5. Modelo pedagógico.

NOS SENTIMOS LLAMADOS/AS a desarrollar un modelo pedagógico inclusivo y centrado en el alumnado, hábil en el uso del Paradigma Pedagógico Ignaciano, capaz de favorecer la personalización del aprendizaje y de fomentar la interculturalidad, la interioridad y la metacognición, un modelo pedagógico que sepa enfocarse hacia la transformación personal y social.

L6. Infraestructura moderna y moderada al servicio del proyecto.

NOS SENTIMOS LLAMADOS/AS a procurarnos de infraestructuras renovadas y mantenidas con respeto al medio ambiente, eficientes en el consumo de recursos y sostenibles en el tiempo, inculcando una cultura en la comunidad escolar capaz de contribuir activamente al cuidado de la casa común.

L7. Una escuela abierta y segura para todas las personas.

NOS SENTIMOS LLAMADOS/AS a ser una escuela que eduque a todos/as sin distinción, desde una opción preferencial por las personas más vulnerables y en riesgo de exclusión, una escuela comprometida en crear un ambiente seguro y saludable para todas las personas, promoviendo y garantizando ambientes liberados de cualquier forma de abuso.

Objetivos

3

Sostenible



Ignaciana



Comunitaria



Inclusiva



Las líneas estratégicas que guían nuestro proyecto educativo de centro se visibilizan en nuestras Escuelas a través de los siguientes objetivos:

L1. Desarrollo de personas: formación contextualizada y vinculada al trabajo en equipo.

- a. Poner atención en las necesidades personales y colectivas de la comunidad educativa para conocer la situación de cada cual y poder ofrecerle lo más adecuado en cada momento. ⊕
- b. Visibilizar y valorar las diferencias y la diversidad de las personas que forman parte de la comunidad educativa. ⊕

c. Optar por modos, pedagogías y estrategias organizativas que favorezcan una mayor inclusión, con la consecuente necesidad formativa para ello. ⊕

d. Potenciar el crecimiento de los dones concedidos por Dios, mediante modelos de vida plena que participen en la construcción del Reino. ⊕

e. Proponer un estilo de acompañamiento a la comunidad educativa que ayude al desarrollo completo de los talentos recibidos por Dios. ⊕

L2. Escuela evangelizadora desde la espiritualidad ignaciana.

- a. Ser testigos/as y dar testimonio del evangelio de Jesús. ⊕
- b. Velar y cuidar las raíces profundas de las creencias y valores (reconciliación, justicia, amor al prójimo, misericordia, compasión...) que dan solidez a nuestra identidad cristiana. ⊕

- c. Ser capaces de encarnar de forma explícita el evangelio, según tiempo, persona y lugar, entre nuestra comunidad educativa y en nuestro entorno. ☺
- d. Tomar conciencia de que en toda realidad se puede transmitir el Evangelio y que ese es nuestro compromiso como comunidad cristiana. ☺
- e. Posibilitar experiencias de cuidado, de celebración y de formación que ayuden a desarrollar el sentimiento de pertenencia a las Escuelas, a la Plataforma Apostólica Local, y a la Iglesia. ☺
- f. Ofrecer nuestra identidad, contemplativa en la acción, para generar un relato de transformación social y personal, inspirado en los valores de Jesús de Nazaret. ☺
- g. Propiciar experiencias que ayuden a las personas de nuestra comunidad educativa a estar abiertas a la trascendencia y a descubrir la creación como un regalo de Dios. ☺
- h. Acompañar a la Iglesia y a los agentes sociales en el cuidado de la casa común. ☺

III. Líneas prioritarias de nuestro centro para una escuela 2030. Objetivos.



Pedro Giner, director general de la escuela, tratando de comprender la dinámica creativa del equipo.

L3. Apertura y comunicación con el entorno local y global.

- a. Ser capaces de reconocernos como comunidad y sentir la importancia de formar parte de ella. 🌱
- b. Garantizar esta dimensión comunitaria y propiciar su formación. 🌱
- c. Desarrollar procesos que ayuden a crear redes, especialmente con nuestra Iglesia y con las entidades locales, potenciando una cultura del cuidado en nuestra escuela y en nuestro barrio y ciudad. 🌱
- d. Fomentar experiencias de encuentro que potencien la participación y el trabajo en equipo, con el fin de facilitar dinámicas de apertura y de comunicación con el entorno global y local. 🌱
- e. Abrir y proyectar procesos de transformación ecológica en la comunidad educativa, el entorno local y las políticas públicas, con el fin de posibilitar y favorecer el cambio social. 🌱
- f. Compartir acciones, favorecer encuentros y crear redes con comunidades y tradiciones diversas para abordar juntos el desafío ecológico y el cuidado de la casa común. 🌱
- g. Sistematizar la perspectiva de la sostenibilidad en las vinculaciones de nuestras Escuelas. 🌱
- h. Promover actividades de formación y de sensibilización entre nuestro alumnado en materia medioambiental, mediante el intercambio de buenas prácticas con redes e instituciones externas. 🌱

L4. Educación para la Ciudadanía global.

- a. Educar para la transformación de la persona, desde el cultivo de una interioridad capaz de contribuir en los cambios sociales del entorno, a través de una educación para la ciudadanía global que se oriente a la construcción de un mundo más justo y equitativo. 🌱

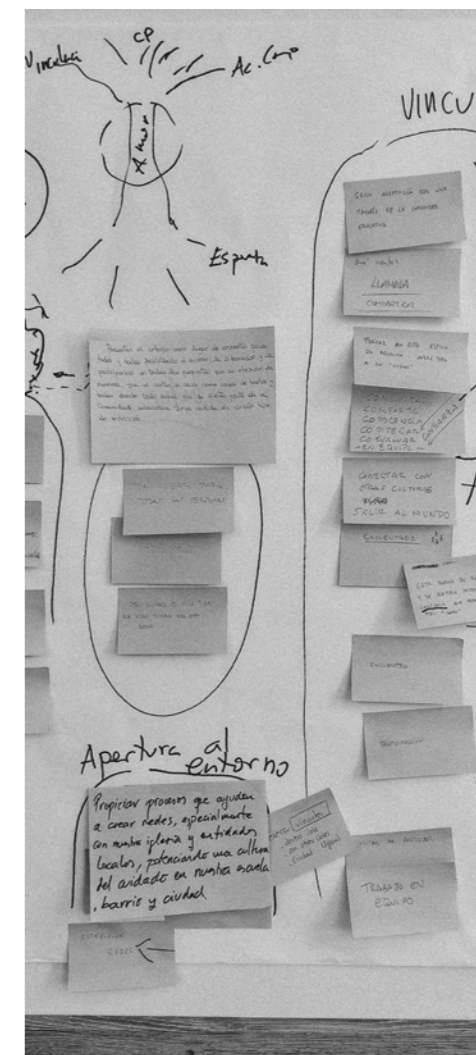
- b. Acompañar a todas las personas que forman nuestra comunidad desde una ética del cuidado, atendiendo, escuchando y reconciliando dimensiones profundas y relacionales, y tratando de posibilitar una mejor convivencia. 🌱
- c. Desarrollar una cultura que ayude a reconocer el bien común como un horizonte por el que merece la pena trabajar. 🌱
- d. Acoger y acompañar a cualquier persona o entidad que se acerque a nuestra escuela, con el deseo de propiciar una colaboración capaz de ayudar a transformar el entorno. 🌱
- e. Potenciar vínculos que ayuden a generar ilusión, para poder asumir, de modo conjunto y como amigos/as en el Señor, la llamada compartida de una educación en la ciudadanía global. 🌱
- f. Ofrecer al profesorado oportunidades de vivir en primera persona experiencias e intercambios educativos, en diferentes etapas de las Escuelas o en otras escuelas, y en locales o colegios de la Compañía de Jesús. ⊕
- g. Fomentar las buenas relaciones con la administración pública, buscando respaldo y reconocimiento mutuo, y evidenciando aquellos valores y formas de proceder compartidos que nos lleven a la inclusión plena y real de nuestro alumnado. ⊕
- h. Permitir al alumnado reconocerse como ciudadanos/as de pleno derecho, capaces de participar en la sociedad desde una perspectiva crítica, democrática y solidaria. ⊕
- i. Educar a nuestro alumnado en actitudes de renuncia, moderación y austeridad, en coherencia con el estilo de vida de Jesús. 🌱

- j. Crear espacios de reflexión en nuestro centro donde poder integrar la necesidad de cuidar la casa común, facilitando líneas concretas de cara a la concienciación de nuestra comunidad educativa y nuestro entorno local. 🙌
 - k. Promover la formación que sea necesaria para ayudar a sensibilizar a la comunidad educativa sobre la necesidad y la importancia de lo ecológico. 🙌
 - l. Planificar el aprendizaje de nuestro alumnado teniendo en cuenta el cuidado de la casa común, desde nuestra identidad cristiana. 🙌
- c. Presentar la escuela como lugar de encuentro para todas las personas, facilitando el acceso, la información y la participación en todas las propuestas que aquella oferta, de manera que se viva como una casa de todos/as, y en la que toda persona que se sienta parte de la comunidad educativa tenga cabida sin restricciones. 🌱
 - d. Propiciar ambientes donde las personas puedan conocerse desde sus limitaciones y sus potencialidades, y podamos sentirnos acogidos/as tanto en los éxitos como en los fracasos. 🌱
 - e. Actuar de forma coherente siendo referentes de nuestro compromiso en la construcción de un mundo más justo y equitativo. 🌱
 - f. Diseñar entornos de aprendizaje que favorezcan el compromiso de nuestro alumnado. 🌱

L5. Modelo pedagógico.

- a. Presentar los procesos de adaptación y de cambio como una respuesta valiente e innovadora en el contexto glocal, favoreciendo su vivencia desde la esperanza y el sentido. 🌱
- b. Dar a conocer nuestro horizonte como comunidad y nuestro modo de participar en la sociedad. 🌱

- g. Trabajar el modo de proceder ignaciano, mediante el discernimiento, el agradecimiento como expresión de relación y felicidad, y la oferta de los Ejercicios Espirituales como método de oración para conocer más a Dios y en todo amar y servir. 🙏
- h. Acompañar a la comunidad educativa, desde su libertad, en la escucha interior y el encuentro con Dios, haciendo uso del Paradigma Pedagógico Ignaciano como referencia del trabajo en la construcción de nuestra escuela. 🙏
- i. Orientar nuestro proyecto educativo hacia la transformación personal y social como valor del evangelio. 🙏
- j. Fomentar las experiencias sociales y de servicio más allá de la educación formal. 🙏
- k. Proponer un proyecto de vida orientado al servicio de los demás. 🙏
- l. Impulsar experiencias de educación no formal en el entorno local. 🙏



- m. Desarrollar con el alumnado y con el profesorado experiencias que faciliten vínculos con las entidades del barrio, para el conocimiento mutuo y la transformación social del entorno. ⊕
- n. Fomentar la interacción del alumnado con otras culturas y generaciones, creciendo así como comunidad escolar. ⊕
- o. Desarrollar un modelo pedagógico que facilite la interrelación con los demás a través del reconocimiento fraterno. ⊕
- p. Adoptar estrategias y modelos pedagógicos inclusivos, personalizados y flexibles. ⊕
- q. Desarrollar actividades interetapas que fomenten el trabajo en equipo y la sensibilización por la inclusión.
- r. Proponer las paraescolares como lugar de encuentro para la formación y la inclusión. ⊕
- s. Adecuar nuestro rol docente a la ayuda de nuestro alumnado, para que alcance sus máximas competencias y capacidades. ⊕
- t. Considerar la mirada inclusiva como un elemento fundamental del perfil de la persona educadora de nuestra escuela, con la consecuente carga formativa y selectiva en la contratación. ⊕
- u. Promover un tipo de educación que, como comunidad ignaciana, nos lleve a servir a las personas reconociéndolas como hijos/as de Dios y, por lo tanto, con la misma dignidad. ⊕
- v. Ofrecer una educación de calidad a través de la justicia curricular desde la visión de las personas desfavorecidas, adaptándonos a las necesidades y a la realidad del alumnado en nuestras aulas. ⊕

L6. Infraestructura moderna y moderada al servicio del proyecto.

- a. Revisar nuestros recursos y su funcionamiento a través del discernimiento. ⊕

- b. Realizar acciones en la escuela que, de forma coherente, ayuden a adquirir o a mejorar nuestro compromiso ecológico. ✎
- c. Planificar y mantener actividades y propuestas que contribuyan a reconocer las Escuelas como centro ecológico y de cuidado medioambiental, respetando los espacios e integrándolos en el entorno arquitectónico. ✎
- c. Generar una cultura de la seguridad y del buen trato en las relaciones con la comunidad educativa. ⊕
- d. Reconocer a los equipos educativos como herramientas privilegiadas para el cuidado del alumnado y de sus familias. ⊕

L7. Una escuela abierta y segura para todas las personas.

- a. Adecuar instalaciones y espacios a las necesidades de las personas más vulnerables. ⊕
- b. Compartir experiencias, buenas prácticas y modos de inclusión en centros escolares y en otros espacios (entidades, empresas, asociaciones, clubes deportivos...) que resulten inspiradores y concienciadores. ⊕

REFERENCIAS

Ainscow, M., & Echeita Sarrionandia, G. (2011). *La educación inclusiva como derecho: marco de referencia y pautas de acción para el desarrollo de una revolución pendiente*. Tejuelo, (12), 26-46.

Bauman, Z. (1999). *Liquid modernity*.

Booth y Ainscow (2000). *Index for Inclusion. [Guía para la educación inclusiva: Desarrollando el aprendizaje y la participación en los centros escolares]*.

<https://oei.int/oficinas/republica-dominicana/publicaciones/index-for-inclusion-guia-para-la-educacion-inclusiva>

CONEDSI (Comisión Nacional de Educación S.J.) (1986). *Características de la Educación de la Compañía de Jesús*.

<https://www.educatemagis.org/es/documents/caracteristicas-de-la-educacion-de-la-compania-de-jesus/>

CONEDSI (Comisión Nacional de Educación S.J.) (1993). *Pedagogía Ignaciana. Un planteamiento práctico*.

<https://www.educatemagis.org/es/documents/pedagogia-ignaciana-un-planteamiento-practico/>

Comisión Internacional del Apostolado de Educación Jesuita (ICAJE) (2020). *Colegios Jesuitas: Una Tradición Viva en el Siglo 21 – Un Ejercicio Continuo de Discernimiento*.

<https://www.educatemagis.org/es/documents/colegios-jesuitas-una-tradicion-viva-en-el-siglo-21-un-ejercicio-continuo-de-discernimiento/>

EDUCSI (2020). *Mujeres y hombres para una Ciudadanía Global*.

<https://www.educatemagis.org/es/documents/mujeres-y-hombres-para-una-ciudadania-global-educsi/>

Fe y Alegría (2008). XXVIII Congreso Internacional.

<https://pedagogiaignaciana.com/biblioteca-digital/biblioteca-general?view=file&id=787;pensamiento-de-fe-y-alegría-ideario-y-documentos-de-los-congresos-internacionales-xv-al-xxxviii&catid=8>

Francisco, P. (2020). *Fratelli tutti*.

https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_encyclica-fratelli-tutti.html

Grupo de Trabajo del Secretariado para el Cuidado de Nuestra Casa Común (2021). *Marco Ecológico – El Cuidado de Nuestra Casa Común: Una Perspectiva Ignaciana*

<https://www.educatemagis.org/es/documents/marco-ecologico-el-cuidado-de-nuestra-casa-comun-una-perspectiva-ignaciana/>

Robertson, R. (1992). *Globalization: Social theory and global culture* (5th ed.). Sage Publications Ltd.

Sosa, A. (2019). *Preferencias Apostólicas Universales de la Compañía de Jesús, 2019-2029*.

<https://www.educatemagis.org/es/documents/preferencias-apostolicas-universales-de-la-compania-de-jesus-2019-2029-2/>

TABLA DE CONTENIDOS

Introducción

Nuestro proceso

I | Nuestro proceso

1. Compartir misión

Tertulia dialógica en grupos

Grupos que trabajaron *Características de la educación de la Compañía de Jesús*

Grupos que dialogaron sobre *Pedagogía Ignaciana*

Grupos que dialogaron sobre *Las cuatro preferencias apostólicas*

Compartir misión: nuestro relato

La Compañía de Jesús celebra los 150 años de presencia educativa en Valencia

Presencia educativa de la Compañía de Jesús en Valencia. 1870-2020

Nuestro relato

2. Tomar conciencia de la realidad GLOCAL

Nos acercamos a la realidad GLOCAL

Mustapha M. Lamin. Director del SJM Valencia

Javier Vilalta. Asociación Àmbit

Ignacio García. Taula per la Partida de Campanar

Elisabeth Torres. Asociación de Vecinos de Campanar

Dinámica con los delegados de la escuela

3. Soñar juntos

Mujeres y hombres para una Ciudadanía Global

Rasgos de nuestra escuela

Celebración final del proceso de participación de la Comunidad

Educativa de las Escuelas San José

II | Miradas sobre los cuatro rasgos

Una escuela ignaciana

Una escuela sostenible — el cuidado de nuestra Casa Común

Una escuela inclusiva

Una escuela comunitaria

III | Líneas prioritarias de nuestro centro para una escuela 2030

1. Rasgos

Lo comunitario

Lo ignaciano

Lo inclusivo

Lo sostenible

2. Líneas estratégicas

L1. Desarrollo de personas: formación contextualizada y vinculada al trabajo en equipo

L2. Escuela evangelizadora desde la espiritualidad ignaciana

L3. Apertura y comunicación con el entorno local y global

L4. Educación para la ciudadanía global

L5. Modelo pedagógico

L6. Infraestructura moderna y moderada al servicio del proyecto

L7. Una escuela abierta y segura para todas las personas

3. Objetivos

L1. Desarrollo de personas: formación contextualizada y vinculada al trabajo en equipo

L2. Escuela evangelizadora desde la espiritualidad ignaciana

L3. Apertura y comunicación con el entorno local y global

L4. Educación para la ciudadanía global

L5. Modelo pedagógico

L6. Infraestructura moderna y moderada al servicio del proyecto

L7. Una escuela abierta y segura para todas las personas

Referencias

2000
ESUELAS



UNIVERSIDAD DE SAN JOSÉ
VERITAS - VALOR